



Honremos a nuestra madre

• Semana del 18 al 24/05/09

INFORMATIVO

Texto Bíblico: Éxodo 2:1-10 NVI

Introducción:

La primera cualidad que podemos encontrar aquí en estos versículos es que esta madre, la madre de Moisés, le protegió. Ella le protegió de que fuese asesinado (**Éxodo 1:15-16; 22 NVI**). Aun cuando este acto de insurrección le pudo haber costado a ella su libertad y quizás su vida, ella le protegió y le salvo de la muerte. ¿Por qué estaba ella dispuesta a correr este riesgo? Ella estaba dispuesta porque su amor por ese hijo era mayor que cualquier cosa que le pudiese suceder. Quiero que reflexionemos en el amor que nuestra madre nos han demostrado a través de los años. (**Mateo 11:28 NVI**). Ahora, no a todos nos ha tocado atravesar por momentos difíciles, pero lo que sí les puedo decir es que todos fuimos protegidos por nuestra madre



. Nuestra madre nos ha protegido moralmente enseñándonos la diferencia entre el bien y el mal (**Proverbios 6:20-23 NVI**). Nuestra madre nos ha protegido emocionalmente alejándonos de esas cosas que quizás nos causarían dolor. Nuestra madre nos ha protegido espiritualmente no dejando de orar por nosotros pidiendo que Dios pusiera Su mano en nuestros corazones.

CITAS DE INSPIRACIÓN

La madre de Moisés le protegió hasta que ella ya no podía más.

La Palabra aquí nos dice: Cuando ya no pudo seguir ocultándolo, preparó una cesta de papiro, la embadurnó con brea y asfalto y, poniendo en ella al niño, fue a dejar la cesta entre los juncos que había a la orilla del Nilo. A primera vista esto le puede lucir a muchos que esto no es proteger a una criatura, ya que lanzarlo en un río en una cesta de juncos sería algo muy peligroso, pero debemos notar que ella no lo lanzó en el río como lo pintan las películas en el cine, ella colocó cuidadosamente esa cesta en el carrizal a la orilla del río, y lo hizo después de haber tomado gran cuidado de que la cesta estuviese bien sellada para que flotase. No solo esto, cuando continuamos leyendo vemos que la Palabra nos dice: **4** Pero la hermana del niño se quedó a cierta distancia para ver qué pasaría con él. **5** En eso, la hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo. Sus doncellas, mientras tanto, se paseaban por la orilla del río. De pronto la hija del faraón vio la cesta entre los juncos, y ordenó a una de sus esclavas que fuera por ella. Aquí podemos ver claramente que aun cuando ella se alejó de su hijo, ella continuaba protegiéndole. ¿Cómo puede usted decir eso pastor? Lo puedo decir porque ella dejó a su hermana que vigilase lo que sucedería, y estoy seguro que si ella hubiese visto algún peligro ella no hubiese permitido que la pasara nada al niño. Lo puedo decir porque estoy seguro que no fue por coincidencia que ella decidió poner al niño a la orilla del río a ese tiempo y en ese lugar. Ella sabía que la hija del faraón estaría cerca, ella sabía que la hija del faraón le encontraría. Pero, ¿fue toda su confianza puesta en la hija del faraón? La respuesta es no, ella confió en Dios, ella era una sierva fiel (**Salmos 27:10 NVI**).

¿Cuál fue su recompensa?

Dios le concedió que ella criase a su hijo. Aquí leemos: **5** En eso, la hija del faraón bajó a bañarse en el Nilo. Sus doncellas, mientras tanto, se paseaban por la orilla del río. De pronto la hija del faraón vio la cesta entre los juncos, y ordenó a una de sus esclavas que fuera por ella. **6** Cuando la hija del faraón abrió la cesta y vio allí dentro un niño que lloraba, le tuvo compasión, pero aclaró que se trataba de un niño hebreo.

7 La hermana del niño preguntó entonces a la hija del faraón: ¿Quiere usted que vaya y llame a una nodriza hebrea, para que críe al niño por usted? 8 Ve a llamarla —contestó. La muchacha fue y trajo a la madre del niño, 9 y la hija del faraón le dijo:

—Llévate a este niño y críamelo. Yo te pagaré por hacerlo. Fue así como la madre del niño se lo llevó y lo crió. ¿Creen que todo esto sucedió por coincidencia? La respuesta es no, todo esto sucedió porque Dios puso su mano, sucedió porque Dios vio que esta madre era una sierva fiel, y vio el amor que tenía en su corazón; vio el temor de Dios en su corazón y vio el amor que ella sentía por su hijo. ¿Creen que Moisés llegó a ser el hombre de Dios que fue por coincidencia? La respuesta es no. Dios le entregó a esta madre la responsabilidad de criar a esta criatura, y ella lo hizo enseñándole, instruyendo, apoyando, y alentando en todo momento. No cabe duda de que, durante su crianza en la casa de sus padres, Moisés sería bien instruido en los principios religiosos del judaísmo y en el conocimiento de la historia de los patriarcas de Israel. Si nos ponemos a hacer memoria, creo que la mayoría de nosotros recordaremos que fue mamá quien nos enseñó la diferencia entre el bien y el mal. Fue ella quien nos confortó cuando estuvimos enfermos. Fue ella quien nos preparaba esos platos deliciosos que nos gusta comer. El trabajo de la madre en muchas ocasiones no es apreciado, no se le da el valor que merece, en muchas ocasiones muchos hijos le causan gran dolor (**Proverbios 15:20 NVI**).

Quiero que notemos algo aquí; aquí leemos: “Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohió, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué”. ¿Pueden ver el dolor que esto le causó a su madre? Creo que sin duda alguna todos podemos decir que sí, ya que el entregar a su hijo en las manos de una mujer ajena, y más que todo en las manos de una mujer quien era enemigo del pueblo de Dios le tuvo que haber causado gran dolor.

Los Momentos difíciles de Mama.

La madre de Moisés le tocó pasar por momentos difíciles, le tocó sufrir por lo que seguro le aparentó como una eternidad, pero ella se mantuvo firme, ella se mantuvo fiel. Si encuentras que en tu vida no le has dado el mérito que tu madre merece, si encuentras que en tu vida no la has apreciado, si encuentra que en tu vida le has causado dolor, pídele hoy perdón. Quizás tu madre ya no esté viva, y no tengas manera de pedirle perdón, pero si este es el caso, honra la con tu memoria de ella. No te concentres en lo malo que pudo haber sucedido entre ella y tu, no te concentres en las malas memorias que puedan existir, honra la recordando ese amor que ella te demostró.

Conclusión.

Démosle gracias a nuestro Señor por la Madre que nos dio y honremos hoy a nuestra madre, démosle hoy las gracias por no apartarse de nuestro lado cuando más débiles éramos. En el día de hoy démosle gracias a nuestra madre por no permitirnos reunirnos con esas amistades que todos conocemos solo conducen a los problemas. En el día de hoy démosle gracias a nuestra madre por preparar esos platos tan deliciosos que tanto nos gusta. En el día de hoy démosle gracias a nuestra madre por enseñarnos el bien del mal, y por protegernos en todo momento. El trabajo de la madre pasa por desapercibido en muchas ocasiones, pero no permitas que un malentendido, no permitas que una mala acción, o que una mala memoria te impida reconocerle y darle el mérito que ella merece (**Proverbios 23:22**). Perdona en tu corazón, y dile a ella hoy y siempre “gracias madre, te amo”.

